



Glucómetros, un regalo que 'engancha' a los pacientes



Ya sólo se financian las tiras para insulinodependientes y el resto de enfermos tiene que ir a la botica a comprarlas

GEMA SUÁREZ MELLADO

gsuarezm@correoafarmacautico.com

En comunidades autónomas como Andalucía y Valencia las farmacias, en vez de vender los glucómetros, los regalan a los pacientes que necesitan llevar a cabo un autocontrol de su enfermedad. En estas autonomías, los glucómetros en sí mismos no constituyen una categoría de productos rentables, precisamente porque se regalan; en cambio, sí que pueden ser un *gancho* o una motivación para que los pacientes compren las tiras reactivas necesarias para el uso de estos dispositivos, que es lo que realmente le sale a cuenta a los farmacéuticos.

PACIENTES HUÉRFANOS

Y son rentables, precisamente ahora que ya sólo se financian para el autocontrol de los diabéticos insulinodependientes. "Esto significa que otros muchos enfermos tratados con antidiabéticos orales y con necesidades también de autocontrolarse ahora tienen que ir a la farmacia y pagar las tiras de su bolsillo", explica a CF Jaime Román, farmacéutico comunitario en Sevilla y experto en seguimiento farmacoterapéutico.

tico. "Estos enfermos excluidos de la financiación de las tiras reactivas se han quedado *huérfanos*, desorientados, y el farmacéutico está en disposición de recuperarles y ofrecerles no sólo productos sino también servicios". Eso sí, Román señala que es necesario hacer una ardua labor de identificación de pacientes a los que venderles las tiras y regalarles el glucómetro".

Tome nota

Se puede crear zonas para el control de la diabetes y así captar pacientes sin diagnosticar

Patricia Escribá, farmacéutica comunitaria en Valencia, sostiene que los glucómetros "son indispensables para sacar margen a las tiras reactivas", pero considera fundamental explicar al paciente cómo hacerse las pruebas.

En las comunidades donde los glucómetros se vende Raúl Carrillo, director de

Maketing Diabetes de Menarini Diagnostics, sostiene que los glucómetros sí son rentables, "ya que, además del beneficio de la venta en sí son un instrumento de fidelización, pues permiten captar a las personas con diabetes, que por su patología tienen una gran necesidad de productos que ofrece la farmacia".

Carrillo también recuerda que esta enfermedad afecta en España a un 7,8 por ciento de la población, a lo que hay que añadir un 6,05 por ciento de diabéticos no diagnosticados; "por lo tanto, son personas susceptibles de utilizar estos aparatos". En este sentido, aconseja acondicionar un lugar en la farmacia, denominado, por ejemplo, *Punto de control de la diabetes*, "para detectar a los enfermos no diagnosticados" y remitirlos al médico.

¿VENTAS CRUZADAS?

Aunque, según Escribá, con la dispensación de los glucómetros, las tiras y el servicio de atención farmacéutica sería suficiente, Carrillo no descarta la posibilidad de ofrecerles otros productos para su cuidado personal de venta también en la farmacia.

A cada enfermo, su dispositivo

G.S.M. Dentro de los diabéticos tipo 1 y 2 existen muchos tipos de enfermos, según la edad, nivel sociocultural y situación social, de ahí que el farmacéutico tiene que saber qué tipo de glucómetros recomendar a cada persona en función de sus características. Por ello es importante conocer no sólo a los usuarios de la farmacia que padecen esta enfermedad sino también las características y complejidades de los tipos de glucómetros para acertar en la recomendación.

Así, Raúl Carrillo, de Menarini Diagnostics, recuerda que, a grandes rasgos,

los enfermos se podrían clasificar en tres tipologías: "Están los diabéticos jóvenes o adultos tipo 1, los tipo 1 infantiles o niños, y los tipo 2, mayores".

"A la gente mayor es mejor recomendarle -explica Patricia Escribá, farmacéutica comunitaria en Valencia-, glucómetros más sencillos que simplemente visualicen en pantallas grandes los valores". "Pero también existen equipos -recuerda Carrillo- dotados de la última tecnología que permiten analizar, además de la glucosa en sangre, otro parámetro necesario de cuantificar en casos de

hiperglucemias, como es la determinación de los cuerpos cetónicos".

Otros glucómetros, señala Jaime Román, farmacéutico comunitario en Sevilla, permiten memorizar los resultados de un período determinado de tiempo y establecer gráficas para, así, ver la evolución del paciente; otros incluso se pueden conectar al ordenador para hacer un tratamiento de los valores obtenidos. "Estos dispositivos tan sofisticados sólo se les pueden ofrecer a los diabéticos normalmente jóvenes o adultos con un nivel sociocultural elevado".